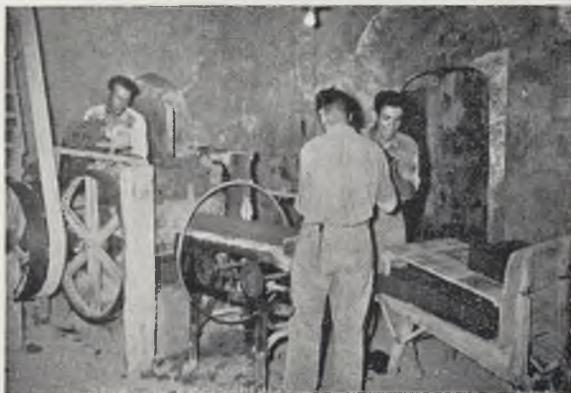


Un taller en plena actividad, no por lo que la máquina fotográfica vea con su ojo de bruja, sino porque esto es una verdad patente.



No es el hombre ya el que da forma a la informe tierra, es la máquina como un chirriante monstruo, como un magnífico monstruo, la que ordena la materia hasta hacerla por lo menos utilitaria.

También los modernos tornos, como criaturas con alma de electricidad, están presentes hasta en los últimos rincones de la patria. Daimiel hace tiempo que posee unos talleres únicos en la provincia, sin que esto pueda ser orgullo,

